

El niño es sagrado.....

Para las madres puertorriqueñas de todas las clases sociales

Por "La Hija del Caribe"

Amante como soy de todas las cosas que tiendan a engranar decer nuestro suelo amado, una de las que más han absorbido mi atención últimamente es la profusión de trabajos que he leído en relación al bienestar del niño desvalido, y, compenetrada de la alta misión que han echado sobre sus hombros dignísimas personalidades todas ellas en plan de atraer la atención del país sobre tan importante asunto, quiero dar mi humilde opinión, extendiéndome a la vez sobre el importante tema, que, en mi sentir, abarca un radio de acción que corresponde a todas las clases sociales del país.

Hay que comenzar por declarar que el niño no nace bueno ni nace malo, no es culpa de su origen si se devía, el niño, a semejanza de esos insectos que toman el color del árbol en que se nutren, copia fielmente lo que observa en su hogar. ¿Ve buenos ejemplos, sanos, de alta moralidad, ^{si} crecerá bueno ~~o sano~~, por lo contrario, ve anormalidades monstruosas crecerá malo y defectuoso.

Por consiguiente, -y aquí estamos hablando de la masa del pueblo, que es la que arroja mayor porción de desgraciados, -entiendo que, antes de proceder a amparar al niño desvalido, hay que educar a ese pueblo que lo lanza al arroyo sin él haber pedido venir a este mundo, y, sin esos hogares hayan tenido para él siquiera una noción de moralidad, de buenas costumbres y de sentimientos cristianos.

Sabemos la indiferencia con que ese pueblo del que estamos hablando mira esas cuestiones de moralidad, encenagándose en ellas, sin que un rayo de luz divina ilumine esas mentes obscurecidas por la voluptuosidad primera engendradora de tan grave mal. Así se echan hijos al mundo, como bestias irracionales, y yo, que tanto he combatido el Bill Control, -y lo sigo combatiendo, clamo, por que, una ley moral regule esos hogares, les abra los ojos a la luz, y sus conciencias, y esa ley no puede ser otra que la Santa Religión católica. En esos hogares de que estoy hablando, no impera otra ley que